

“El que se enaltece será humillado”

Encuentra un lugar tranquilo, despeja tu mente, respira hondo y relájate completamente.

LECTURA

Lucas 18, 9-14



Análisis de la Lectura
en su contexto

El v.9 es una indicación del narrador para que el lector pueda tener el contexto de la parábola: Jesús dirige esta parábola a quienes se creían justos y despreciaban a los demás. Dos personajes suben al Templo a orar: un fariseo y un publicano. El fariseo ora de pie, seguro de sí mismo, agradeciendo no ser como los demás, especialmente como el publicano. Éste, en cambio, se queda atrás, ni siquiera alza los ojos, y suplica misericordia. La escena ocurre en el Templo, lugar sagrado de encuentro con Dios. La trama revela un contraste radical entre soberbia y humildad. Jesús rompe las expectativas: no es el religioso ejemplar, sino el pecador arrepentido, quien vuelve justificado. Lo interesante es que no se mencionan los sacrificios expiatorios del fariseo y el publicano cuando subieron al Templo. La parábola enseña que la actitud interior cuenta más que las apariencias externas.



PARA TOMAR EN CUENTA:

El fariseo representaba, en el contexto judío, una figura devota y cumplidora de la Ley. El publicano, por el contrario, era visto como traidor y corrupto, al recaudar impuestos para Roma. Jesús subraya que el perdón y la justificación no dependen de los méritos religiosos, sino de un corazón humilde. Esta enseñanza escandalizaba a los oyentes de entonces y sigue interpelando a quienes se creen superiores a los demás.

Para trabajar en grupo:

- Palabra clave: humildad
- Pregunta: ¿Qué diferencia las oraciones del fariseo y del publicano según Jesús?

MEDITACIÓN

Esta parábola revela lo profundo del corazón humano ante Dios. Hay actitudes religiosas que esconden orgullo y juicio, como en el fariseo que se exalta a sí mismo por sus méritos. Jesús no elogia las prácticas externas, sino la sinceridad del corazón. El publicano, al reconocerse pecador, se abre a la misericordia. En un mundo lleno de apariencias y competencia, la humildad es luz. En la vida familiar, ser humildes nos permite pedir perdón, reconciliarnos y acoger sin juzgar. Solo quien se sabe necesitado puede recibir gracia. Esta enseñanza de Jesús invita a vivir con verdad, sin compararse, dejando que Dios sea quien justifique y levante al humilde.

Para interiorizar el texto:

- Palabra para meditar: Humildad
- ¿En qué actitudes o palabras se nota que me cuesta ser humilde con Dios y con los demás?

ORACIÓN

Señor, líbrame del orgullo que juzga y cierra el corazón. Dame un espíritu humilde como el del publicano, que se reconoce necesitado de tu misericordia. Hazme pequeño para entrar en tu Reino. Amén.

CONTEMPLACIÓN

Esta etapa es íntima y conlleva adoptar una actitud de tranquilidad y receptividad frente a la Palabra del Señor. Al reflexionar sobre las enseñanzas contenidas en su Palabra, podrás vislumbrar el mundo desde la perspectiva de Dios, colaborando activamente con Él en la renovación del mundo a través de compromisos concretos.

Luis Eduardo Breña Solano
SOBICAIN-Perú.

